



## PIONERAS DE LA CIENCIA EN PANAMÁ

### PANEL DE APRESENTACIÓN - PARTICIPACIÓN ALICE ABREU

#### **1. Tomando en cuenta su amplia trayectoria en relación con los temas de género y ciencia en la región, ¿cómo valora esta obra? ¿Hace algún aporte específico? ¿En qué aspecto en particular?**

Buenas tardes a todos. Quiero inicialmente agradecer muchísimo al CIEPS el Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales de Panamá en la persona de su director, el Dr. Harry Brown, por la invitación para presentar el libro Pioneras de la ciencia en Panamá, coordinado por Eugenia Rodríguez Blanco, con la participación de Yolanda Marco, Vani Arrocha, Patricia Rogers y Katherine Marino. Por muchas razones. La primera, sin duda, fue tener el placer de leer el libro y conocer estas maravillosas mujeres científicas, que tanto engrandecen la ciencia panameña. Pero también tener la satisfacción volver a esta tan interesante y hermosa Panamá, y conocer lugares nuevos, como la ciudad del saber y este magnífico Instituto Nacional que tuvo un papel tan relevante para muchas de las científicas que hacen parte del libro.

Leer el libro fue un aprendizaje. Por aprender un poco sobre la historia de Panamá, pero principalmente por conocer las trayectorias tan diversas y fecundas de estas mujeres que marcaran con fuerza la historia de la ciencia en el país. Uno de los puntos altos del libro es la muy sabia elección de incluir ciencias sociales y humanas, naturales y exactas, las ingenierías, que nos muestra la importancia de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad y nos brinda con una variedad y diversidad de la importante contribución de las diversas áreas científicas. Y que enorme placer de encontrarme con Carmen Miró, una referencia en toda América Latina y mi contemporánea en las ciencias sociales latino americanas.

Eugenia Rodríguez, en su bella introducción, llama atención para muchos puntos importantes que resaltan de las historias de vida descritas en el libro. La diversidad de sus orígenes, viniendo de todas las regiones de Panamá, la diversidad étnica de sus familias de origen, con muchos matrimonios interétnicos, resultado del evento central en la historia del país, la construcción del canal interoceánico en las primeras décadas del siglo veinte. Para las científicas de primera generación, el modelo tradicional de familias grandes, pero también muy explícitamente, las relaciones muchas veces conflictuadas con un importante sesgo de género afectando a las madres, que, entretanto, en muchos casos, acabarían como figuras fuertes y responsables por la familia.

Pero Eugenia también resalta como muchas de las científicas retratadas se alejaron ellas mismas de crear familias con modelos tradicionales, que aquellas que se casaron, permanecieron en el mismo matrimonio y tuvieron hijos son una minoría. Muchas no se casaron y no tuvieron hijos. Las que sí tuvieron hijos y tuvieron que arcar con la responsabilidad de educarlos solas, muy claramente tuvieron ayuda de la familia próxima o de empleadas de muchos años, estrategias tan comunes en nuestra América Latina y que nos distinguen del Norte Global. Interesante ver como hoy día la sociología del



cuidado se está desarrollando con tanta fuerza y consistencia no solo en nuestra región pero globalmente.

La trayectoria educacional también aparece como un tema importante, y me llamó atención como para muchas de las pioneras estudiar fuera fue una importante alternativa frente a las dificultades iniciales de la infra estructura educacional panameña, especialmente para mujeres. Estados Unidos, Costa Rica, Mexico, son algunas de las alternativas más citadas, y también las escuelas americanas en la zona del canal. Pero la importancia de este Instituto Nacional y su apertura para mujeres en 1919 fue singular y aparece en muchas de las historias. Lo que me parece importante notar es como fue importante la estructuración de una política efectiva de apoyo a la ciencia, con la creación de SENACYT en finales de los 90, abriendo alternativas de soporte como becas para el país y para el exterior.

## **2. ¿Qué le dicen a Ud. estas biografías sobre la participación de las mujeres en la ciencia a escala regional? ¿Hay algún rasgo en común con científicas de otras latitudes?**

Hoy día uno no tiene duda que más mujeres, mejor ciencia. Y sabemos que sin ciencia ningún país puede llegar a lo deseado desarrollo. Pero si no pueden contar con la totalidad de sus potencialidades, y esto incluye la mitad de sus habitantes, las mujeres, este objetivo no se podrá alcanzar. El libro nos trae muy claramente la importancia de la contribución de las pioneras y su contribución para la ciencia y el desarrollo panameño.

Yo quería llamar atención para otros dos o tres puntos que coinciden también con las analices echas en un informe realizado por GenderInSITE durante mi mandato en 2017. Con una versión en castellano intitulada Caminos al Éxito, publicada en 2019, el informe analiza el liderazgo de las mujeres en la ciencia en varios países, países centrales pero también países de África y otros del Sur Global, para observar las trayectorias profesionales de las mujeres en puestos de liderazgo científico y mostrar que, más que centrarnos en las barreras, o en lo que se necesita para eliminar las diferencias de género, es también importante subrayar que rutas han tomado para llegar a puestos de liderazgos, y cómo han aprovechado sus posiciones de liderazgo para abrir caminos para otras líderes o para incidir en la forma en que se produce ciencia. Lo que me sorprendió fue la muchas e importantes correlaciones que aparecen con las trayectorias de Pioneras de la ciencia en Panamá.

Identificamos seis temas fundamentales que echan luz sobre los caminos seguidos hacia posiciones de liderazgo, y todos me parecen reflejar instancias descritas en el libro: (i) El compromiso a la hora de abordar un problema; (ii) Negarse a ceder: la convicción de que se puede lograr cualquier objetivo; (iii) Mentoría y referentes; (iv) Desarrollar habilidades para ejercer el liderazgo; (v) Redes: construir y aprovechar conexiones para el desarrollo profesional y científico; (vi) Remodelar las culturas organizacionales.

No tendré tiempo ahora de mirar todos, pero quiero por lo menos hablar rápidamente de 4 de ellos. (i) Todas las pioneras parecen tener un compromiso en entender y abordar desafíos sociales y científicos que las llevan para sus especialidades. Desde desarrollar



sistemas de alfabetización y educación, a conocer la biodiversidad aún desconocida, a tratar enfermedades que traban el desarrollo de mujeres y niños, a conocer el patrimonio histórico, a construir habitaciones populares, a estudiar etnias diversas que, más que ocupar un puesto de liderazgo, las llevó a su posición en el sistema científico.

(ii) Y vemos que todas también tienen una convicción muy fuerte en sus escojas, ciertas de poder lograr cualquier cosa. ¡Me encanta la forma que pone Eugenia, “no me resignaré a ser maestra”! O sea, aún tuvieran que empezar sus carreras muchas veces circunscritas a las posibilidades abiertas a las mujeres en su tiempo, fueran adelante, creando senderos distintos, no importa la dificultad. Desde ir sola a otro país, tardar a sacar sus títulos, enfrentar situaciones políticas, superar las dificultades con matrimonio y familia, enfrentar obstáculos institucionales de toda orden, perseveraran y seguían adelante.

(iv) Unos de los puntos que me impresiona en los relatos, fue la habilidad para ejercer el liderazgo de las pioneras, reconocida por sus alumnos, colegas y amigos. Como anotado en muchas otras investigaciones, también las pioneras parecen tener una natural inclinación para ejercer el liderazgo. En lo libro, entretanto, muchas son designada por adjetivos como “personalidad fuerte”, “exigente”, “explosiva”. Pero aun así sus colaboradores las aprecian y reconocen sus importantes contribuciones. Ser una científica de punta y influir en las políticas parece exigir posiciones fuertes y ellas supieran hacerlo.

(vi) Pero lo que más me impactó en el libro, y me gustaría terminar esta presentación con esta mención, fue como las pioneras lograran remodelar las diversas culturas organizacionales con que se relacionaran. Cuasi todas fueran “la primera”, a entrar en su escuela, en su carrera, en la universidad, a ser la primera afro panameña a graduarse en una universidad americana para blancos, a crear especializaciones, laboratorios, centros y carreras que inauguran temas y especialidades importantes hasta entonces ignoradas por el sistema. Me encanta la historia de la bióloga, que casi no tiene su doctorado en microbiología ambiental reconocido porque a la facultad no le gustaba las bacterias que estudiara (¡!!) y que luego crea un laboratorio de primera en aquella especialidad. Y tantas otras, creando bancos de datos, instituciones centrales como Patrimonio Histórico y tantas otras.

**3. A través de esta colección de biografías, que comienza con la de Clara González (quien estuvo en este mismo lugar hace 100 años), hemos visto transcurrir un tiempo en el cual fuertes vocaciones, que desafiaron épocas y retos de todo tipo, fueron puestas a prueba. ¿Qué políticas públicas hacen falta hoy para que hacer ciencia no implique una carrera de obstáculos para las mujeres?**

De lo poco que conozco, Panamá parece tener seguidos caminos semejantes a los otros países latinoamericanos, pero un poco más tardíamente, en la década de 90, con la creación del SENACYT y del INAMU. De todas formas, lo que parece es que aquí también las mujeres son ahora la mayoría en las etapas iniciales de formación, cursos universitarios, de maestría y doctorado. Pero tan pronto se inicia la vida profesional, esta



situación se invierte. Que hace falta? Talvez valga la pena volver a lo libro y ver que caminos las pioneras trazaran para llegar al éxito y cómo hacer para escalar estos caminos a las instituciones actuales.

(iii) Un aspecto importante de las historias de las pioneras son sus referentes importantes que les daban norte. Sea de su familia de origen, sea, y más a menudo, de colegas, profesores, mentores que les ayudaran a entender sus vocaciones y a desarrollar sus potencialidades. Por otro lado, todas se dieran cuenta a medida que avanzaban en sus carreras que eran ellas ahora que aparecían como modelo y como era importante ejercer esta relación de mentoría con los mas jóvenes. Tener políticas que visibilicen mujeres científicas y programas de mentorías puede ser un importante avance

(v) Otro aspecto es que en un país como Panamá, construir y aprovechar redes parece ter sido una condición esencial de sobrevivencia. Tanto las redes profesionales y científicas, sin las cuales no lograrían tener la necesaria formación, ni desarrollar una carrera como también las redes familiares y de amistad, que fueran imprescindibles para sobrepasar los obstáculos tan importantes que muchas enfrentaran para conciliar vida familiar y trabajo. Viajar con parientes próximos y empleadas, tener amigas o amigos que les ayudara en períodos más complicados, tener maridos que asumen cuidados de hijos (¡estes casos muy minoritarios!), aparecen en muchos relatos. Desde el punto de vista de formación y carrera, Panamá replicaba la situación de muchos países del Sur Global, con políticas científicas más frágiles y estructuras débiles hasta tarde nel siglo 20, especialmente para mujeres. Tenía, entretanto, una ventaja grande, si logré entender bien lo que cuentan, con las escuelas americanas del canal de muy buen nivel que además hacían una conexión con universidades americanas. Yo vengo de Brasil, y a pesar de su tamaño y de la fuerte estructura científica desde los años 50, redes internacionales siempre fueron importantes, y en nuestro caso también aprender idiomas. Em mi generación, aprender Frances y Ingles era la regla, hoy día no más. También en este sector el canal parece tener una influencia positiva cuando si lograba aprovechar. Pero la creación de organizaciones financiadoras como SENACYT en 1997 cambia totalmente la situación, una vez que brinda oportunidades que pueden ser explorados por hombres y mujeres e hacer un “level playing field”

Quiero terminar con un texto de Caminos al éxito que me parece retrata muy bien lo que podemos extraer de este libro :

*“A partir de sus experiencias y las de otras mujeres, también han buscado dar forma a los contextos institucionales en los que se realiza el trabajo científico, tanto a nivel de las bases como en los niveles jerárquicos donde se deciden las agendas científicas y cada vez más se llevan a cabo los emprendimientos científicos. Se han dedicado, junto con sus equipos, a reformular las políticas formales y a generar culturas informales que valoran el trabajo en equipo, el éxito colectivo, la flexibilidad y los entornos amigables con la familia, allanando el terreno para que todos/as los/as científicos/as sigan sus pasos en su camino al liderazgo. Sus intervenciones —desde las pequeñas, pero cotidianas en sus organizaciones de origen hasta las acciones estratégicas para sacudir los*



instituto de filosofia e ciências sociais  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM SOCIOLOGIA E ANTROPOLOGIA

*cimientos en los niveles más altos del sistema científico— demuestran las intersecciones de sus propios caminos como líderes con los caminos de las políticas de las organizaciones en múltiples niveles del sistema científico que tienen el poder de promover la carrera de las científicas en todas las disciplinas y en todo el mundo.” (GenderInSITE (2019) Caminos al éxito: Aportes del enfoque de género al liderazgo científico en los desafíos globales. Informe preparado por Waldman, L. (coord); Abreu, A.; Faith, B.; Hrynicky, T.; Sánchez de Madariaga, I.; Spini, L. Trieste: GenderInSITE. Pp 90-91)*

Felicitaciones a las autoras, por un magnífico trabajo, pero más aun felicitaciones a las científicas que tanto dieran a Panamá y a la ciencia.

Alice Abreu  
*Profesora Emérita*  
Universidad Federal de Rio de Janeiro, Brasil